

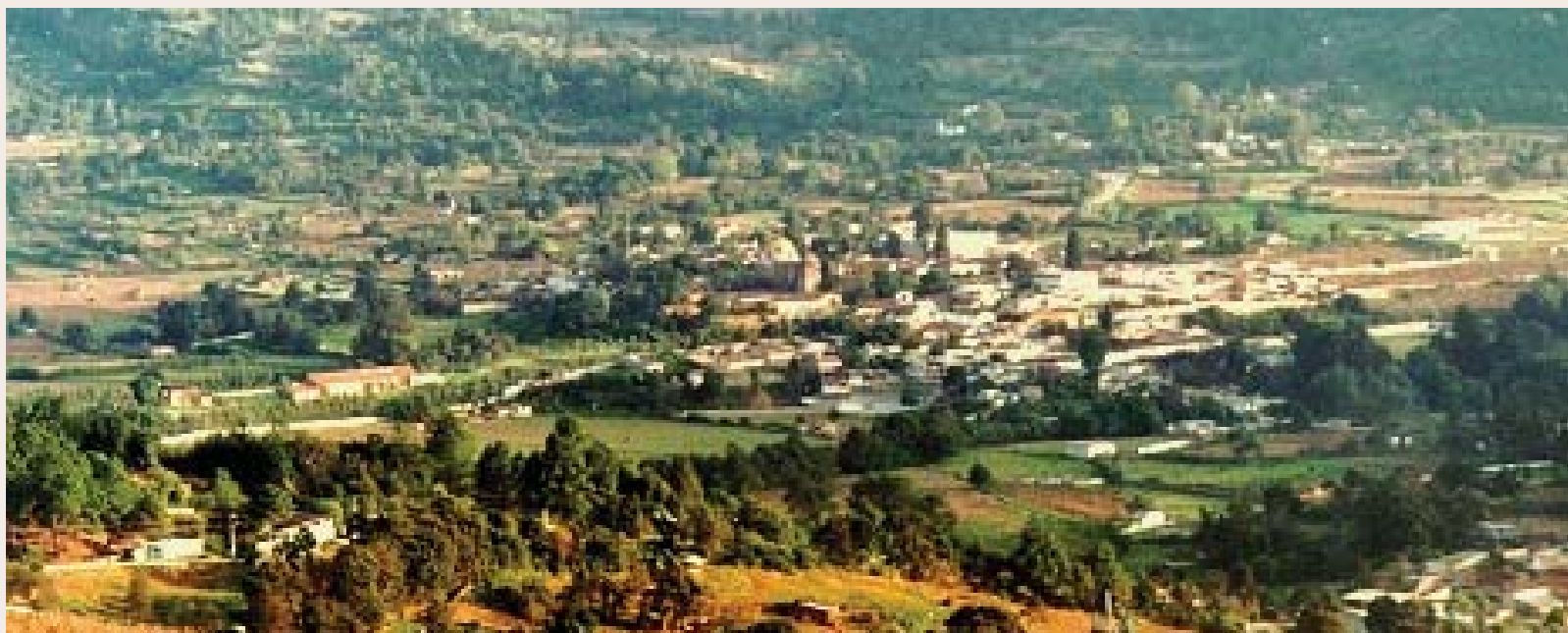
MAZAHUAS

Los mazahuaes habitan los estados de México y Michoacán de Ocampo, siendo la etnia más numerosa de la región. El término “mazahuaes” proviene del náhuatl y significa “gente del venado”. Su origen proviene de las migraciones nahuas ocurridas al final del periodo Posclásico y de la fusión que se produjo tanto en el aspecto racial como en el cultural entre los asentamientos tolteca y chichimeca.

En la región noroccidental y centro-occidental se encuentran en trece municipios rurales: San Felipe del Progreso, Villa Victoria, San José del Rincón, Donato Guerra, Ixtapa del Oro, Villa de Allende, Amalaya de Juárez, Ixtlahuaca, Temascalcingo, El Oro, Jocotitlán, Atlacomulco y Valle de Bravo. Esta es una zona montañosa, con lomas y valles y un clima predominantemente frío.

UBICACIÓN

La zona que ocupan los mazahuas se sitúa en una superficie de alrededor de 2.000 km², con límites perfectamente determinados por las montañas del occidente del valle de México y los valles de Toluca y de Ixtlahuaca.



Donato Guerra.

El término “mazahuaes” proviene del náhuatl y significa “gente del venado”.





Escudo del Municipio Donato Guerra, México.



Picacho, San José del Rincón.

Por tratarse de una región alta sus inviernos son frescos, con noches muy frías incluso en verano. Las temporadas de lluvia se dan a finales de la primavera y en el verano, en tanto la estación seca transcurre durante el otoño y el invierno.

Esta región está irrigada por el río Lerma, y se caracteriza por sus suelos arcillosos. Presenta algunos bosques con especies aprovechables en madera como el oyamel, pino y cedro blanco; también hay abundancia de maguey, tejocote y raíz de zacatón. La fauna es muy escasa.

LENGUA

Los mazahuas hablan la lengua de uso en el centro de México a la que llaman con el mismo nombre que se llaman a sí mismos: jñatio, etnónimo náhuatl que significa "gente que posee venados". Este idioma pertenece a la familia otomangue y es reconocido como mengua nacional de México en todo su territorio. Sus hablantes tienen un alto índice de bilingüismos compartiendo el uso de su lengua con el idioma español, concentrándose principalmente entre los bosques del Estado de México y de Michoacán, en el valle de Ixtlahuaca a 36 km de la ciudad de Toluca, estado de México, especialmente en el municipio de San Felipe del Progreso. Pero existen también otros núcleos importantes que usan esta lengua en la ciudad de Toluca y el Distrito Federal, donde conforman la sexta comunidad lingüística después de los hablantes de español, náhuatl, otomí, mixteco y zapoteco.

Las lenguas más cercanas al mazahua son la otomí, matlatzínca y el tlahuica, lenguas con las que forma el grupo otopameano. El mazahua es una lengua tonal, y distingue tonos alto, bajo y descendente en cualquier sílaba, excepto en la última.

Sus hablantes tienen un alto índice de bilingüismos compartiendo el uso de su lengua con el idioma español.



HISTORIA

Sus orígenes y procedencia se vinculan con la llegada de sus antepasados al Valle de México, con una de las cinco tribus que comandó Xótlí a comienzos del siglo XIII, durante el tiempo de las migraciones nahuas ocurridas hacia finales del periodo Posclásico y de la fusión cultural y racial de los asentamientos tolteca y chichimeca. Según se cree la marcha se inició en Chicomoztoc, donde se encuentran las Siete Cuevas, y llegaron al Valle de México integrando los grupos de acolhuas poco después de que lo hicieran los chichimecas. Primero fueron dominados por los acolhuas, después por los tecpanecas y luego por los mexicas, cuando estos consolidaron su poder en Temascalcingo, Atlacomulco, San Felipe del Progreso, Jocotitlán, Malacatepec e Ixtlahuaca, municipios actualmente poblados por los mazahuas.

Esta etnia descende de los primeros pobladores de la zona de San Felipe del Progreso, donde se asentaron durante el siglo XIII, donde hacia el año 1379 fueron dominados por la Triple Alianza (México-Tenochtitlán, Tezcoco y Tlacopan) y obligados a tributar a los mexicas hasta 1521, año en el que llegaron los conquistadores españoles, pasando así a estar bajo un nuevo dominio.

En el periodo colonial los reyes dividieron su territorio y fundaron varios poblados, entre ellos se cuenta San Felipe Ixtlahuaca, fundado en el año 1552. En 1711 por petición de los indígenas de la Real Audiencia se fundaron las repúblicas de indios de Ixtlahuaca y San Felipe, pasando a tener ayuntamiento propio y residencia fija de la máxima autoridad, el gobernador.

Para la misma época el gobierno español ordenó la instalación de varios telares por lo que el pueblo pasó a llamarse San Felipe del Obraje, el lugar se dio a conocer como San Felipe del Progreso en 1877, cuando el 13 de octubre de ese año el cura Miguel Hidalgo llegó al lugar proclamando la independencia y la legislatura local elevó el pueblo a la categoría de Villa con el nombre que hoy conocemos.



Pulque, bebida alcoholica.



Río Lerma.

Al contrario que otras etnias, que sufrieron desplazamientos y migraciones a otras áreas, los mazahuas llevan mucho tiempo en el mismo territorio y esto hace que se conozcan entre sí y compartan tradiciones, de igual manera esta característica o particularidad les ha permitido adaptarse y conocer mejor el terreno que habitan.

ECONOMÍA

La principal actividad económica de los mazahuas es la agricultura, con cultivos importantes de maguey, maíz, frijol, cebada, trigo, haba y zacatón, como así también algunos frutales como manzana y pera. Sin embargo la producción es insuficiente para la subsistencia debido a la mala calidad de los suelos, la falta de riego y la degradación por la falta de rotación de los cultivos y el uso inadecuado de fertilizantes a lo que se suma lo reducido de las parcelas.



San Felipe del Progreso.

El faltante en alimentos es adquirido con los ingresos obtenidos por la comercialización de aguamiel, pulque, artesanías, resinas y el trabajo como asalariados en los alrededores de Ciudad de México. Otra de las dificultades que enfrentan respecto a la tierra tiene origen en su costumbre de repartir la propiedad entre todos sus hijos varones, aumentando de ese modo el minifundismo, lo que atenta contra la mecanización del trabajo agrícola y como consecuencia alienta la emigración. Esto ocurre en un sistema donde la tenencia de la tierra varía según la región, habiendo municipios como Donato Guerra donde prevalece la propiedad privada y un jefe de familia puede tener varias parcelas y estas pueden incluso estar alejadas entre sí. Pero también hay otras localidades en las que la tierra pertenece al ejido, en

La principal actividad económica de los mazahuas es la agricultura.



muchos casos contraviniendo resoluciones presidenciales. Cada parcela tiene en promedio 2.5 ha, pero no todo el terreno es de labor. Algunos ejidatarios tienen, a la vez, parcelas de propiedad privada.

Tanto los hombres como las mujeres se ocupan de atender el trabajo agrícola, reservándose a las mujeres las tareas más livianas. Pero en oportunidades en las que el marido emigra, la mujer junto a sus hijos mayores se hacen cargo del cultivo. Las mujeres también se ocupan del acarreo de leña y de la extracción del aguamiel con el que preparan el pulque y de la cría de los animales domésticos. Es poco y nada su incursión en la ganadería, aunque hay familias que tienen algunas ovejas o cabras, puercos, gallinas y guajolotes.

En el territorio hay algunos bosques de los que extraer madera, la que es explotada por compañías que pagan a las comunidades lo que se llama un derecho de monte. Pero la actividad no genera empleos suficientes ni tampoco ingresos directos por concepto del pago de los derechos y utilidades percibidas. Los mismos se aplican a obras de beneficio social.

Esta compleja realidad de su economía es la que alienta la emigración temporal, o permanente entre mujeres y hombres de este pueblo que tiene una de las tasas de migración más altas de todas las etnias indígenas de México. Es común que el hombre se emplee como peón agrícola en los lugares cercanos o como albañil u obrero en los centros urbanos, principalmente en la ciudad de México. En cuanto a las mujeres, ellas se emplean en el servicio doméstico o como alternativa se ocupan en la venta de productos en Ciudad de México.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

La organización política de este pueblo respeta a pie juntillas lo que establece la Constitución de México. En sus comunidades las autoridades son elegidas en conjunto por el presidente municipal y los miembros de la comunidad. Entre estas autoridades las principales son los delegados municipales o jueces, los encargados de la seguridad y los oficiales de policía.

El fenómeno de la migración constante los ha llevado a darle a estos cargos una duración sin límite y su ejercicio es gratuito. Si hubiera ausencia de una de las autoridades su lugar es ocupado por un suplente.

El término "mazahuaes" proviene del náhuatl y significa "gente del venado".

Tanto los hombres como las mujeres se ocupan de atender el trabajo agrícola.



Las comunidades se dividen en cuarteles o barrios, cada uno con su respectivo delegado municipal. En el caso de delitos, salvo el de homicidio que corresponde ser elevado a la presidencia municipal, el resto se resuelve localmente.

Los casos que versan sobre tenencia de tierras son considerados por el comisario ejidal. Los mazahuas se organizan religiosamente de manera independiente de lo que es la organización política, lo que los diferencia de otros pueblos indígenas de la región. Cuentan con encargados para la organización y financiación de las festividades locales, como también para las peregrinaciones a los centros ceremoniales importantes.

Utilizaban hierbas para elaborar medicación.

COSMOVISIÓN

La veneración de los muertos se constituye en la tradición central de este pueblo. Cuando realizan un entierro lo hacen según costumbres más muy antiguas. A cada familia le corresponde un espacio que será ocupado por el cuerpo de cada integrante que muere; en el centro se ubica a los esposos rodeados por sus hijos y luego, en torno a estos, los nietos, de manera que se respeten las sucesiones generacionales. La celebración del Día de los Muertos es muy importante dentro de su calendario; es el día en que las familias hacen su visita a los miembros fallecidos, actividad que consideran fundamental y que no dejan de cumplir. En sus creencias, con esto evitan la ira de los difuntos y su consecuente castigo, y el rechazo de la comunidad que rechaza a aquellos que olvidan a sus ancestros.

Quienes gozan del mayor respeto de la familia, ya sea que están entre los vivos, ya entre los difuntos, son los abuelos. A ellos se recurre por consejos y representan la sabiduría y la autoridad, lo que queda de manifiesto cuando fallecen y sus tumbas son adornadas de manera

*Quienes gozan
del mayor respeto de la
familia son los abuelos.*



especial, con cruces y flores de la mejor calidad. En los cementerios también pueden verse rosarios hechos con una diversidad de flores. En el caso de los abuelos no hay jerarquías diferentes según el sexo, sino que ambos son venerados con la misma intensidad. Según los mazahuas el cuidado de la tumba denota el orden jerárquico de la familia. Creen que los muertos reciben con beneplácito los ornamentos. Cuando la familia los deposita, conversan en el lugar para que lleguen a los muertos las novedades.

La creencia de los mazahuas se asienta sobre dos categorías, el bien y el mal. En el bien representan a Dios y en el mal al demonio: ambos viven en los panteones pero en el Día de los Muertos el mal sale para obrar desastres. Para evitar sus ataques, los deudos de cada familia depositan en las tumbas de sus seres amados imágenes y esculturas que las protegen.

CULTURA

SALUD

Para este pueblo en cada persona viven un ser material y otro espiritual, y clasifican las enfermedades en buenas y malas. Clasifican las enfermedades en buenas y malas. A las primeras las envía Dios en tanto las segundas son provocadas por la maldad de alguien o por causas sobrenaturales. Las enfermedades buenas que más se repiten son la diarrea, la neumonía, la bronquitis, la amigdalitis y la parasitosis intestinal; dentro de las "malas" están el "mal de ojo", el espanto y el "mal de aire", entre otras.

En principio diagnostican la enfermedad y luego se someten a un tratamiento en el hogar. Suelen usar té de hierbas y masajes en las zonas afectadas. Si el tratamiento utilizado no prospera, al paciente lo llevan a un médico convencional. Cuando la enfermedad es de las llamadas malas, consultan a hierberos o hueseros. Las parturientas son asistidas por "comadres".



Según los mazahuas el cuidado de la tumba denota el orden jerárquico de la familia.



Maguey.



Artesanía.



Cultivo de manzanas.

Las plantas medicinales más usadas son el orégano, la hierbabuena, el romero, el pirúl, la ruda, la borraja, el boldo y el ajeno. En la región tienen unidades médicas generalmente localizadas en las cabeceras municipales y en las ciudades.

VIVIENDA

Los mazahuas tenían como vivienda tradicional la construcción hecha de cuatro postes de madera con paredes de barro y techo de zacate. Actualmente los techos son de tejas, e incluso las hay con paredes de adobe pintadas y ventanas de vidrio. Las viviendas están provistas de adoratorios, unos recintos con paredes de barro y techo de paja.

ARTESANÍAS

Los mazahuas tienen una buena producción artesanal, destacándose como plazas productivas San Felipe del Progreso, Temascalcingo, Ixtlahuaca y Atlacomulco. Entre sus artesanías se destacan las textiles como cobijas, fajas, cojines, tapetes y morrales tejidos en lana. En la región también hay pequeños talleres dedicados a la fabricación de productos hechos con raíz de zacatón, como escobas, cepillos y escobetas. En Temascalcingo se producen piezas de alfarería de barro rojo y loza de alto fuego, como cazuelas, ollas, macetas y crisoles. En Ixtlahuaca las familias tejen, a mano o en máquina, con hilo de acrilán o lana, guantes, bufandas, pasamontañas y suéteres. En Atlacomulco hacen sombreros de paja de trigo. En San Felipe del Progreso hay personas que se dedican a la elaboración de piezas de plata como arracadas, anillos, collares y pulseras; en distintas ocasiones han recibido premios por la técnica y belleza de sus productos.

FIESTAS

El calendario religioso de los mazahuas se corresponde con el católico. Hay una fiesta patronal por población, siendo la más conocida la de San Isidro Labrador. Durante esta celebración las comunidades colocan flores en sus

Entre sus artesanías se destacan las textiles como cobijas, fajas, cojines, tapetes y morrales tejidos en lana.





Pared de barro.



Valle de Toluca, México.

parcelas y adornan los animales de tiro como burros y bueyes con collares de flores. En estas fiestas se baila la danza de las Pastoras, la de los Santiagueros y la de los Concheros.

RELACIONES CON OTROS PUEBLOS

Su principal relación es con los otomíes, pueblo vecino con que el que tienen intercambio comercial. Con los mestizos el vínculo es complicado porque estos se consideran superiores y controlan el mercado regional, interviniendo como intermediarios en el mercado laboral que ocupa a los indígenas. A pesar de esto entre ambos grupos suele haber relaciones de compadrazgo, en la que generalmente un mestizo apadrina a un niño indígena.

*El calendario religioso
de los mazahuas se cor-
responde con el católico.*

